

MONTAR UN HUERTO

DISEÑO Y ESTRUCTURAS

¿Qué espacio se necesita para montar un huerto en un centro educativo?

El tamaño del huerto debe ir en consonancia con el número de personas que van a intervenir en él, tanto para que todas ellas puedan realizar actividades como para que seamos capaces de gestionarlo sin que se nos vaya de las manos. De este modo, cuanto mayor sea el centro educativo, en cuanto a alumnado, o mayor participación se busque, más espacio necesitaremos, pero también más dedicación, coordinación y recursos.

Un huerto realizado en suelo que permita llevar a cabo actividades en él por parte de todo el alumnado requerirá un espacio aproximado entre dos y cuatro metros cuadrados por aula (25 alumnos/as).

Por tanto, para un centro educativo de una sola línea que englobe, por ejemplo, Educación Infantil y Educación Primaria, necesitaríamos **como mínimo** un espacio de cultivo de entre 20-25 metros cuadrados, mientras que para uno que cuente con tres líneas por curso vamos a requerir 50-55 metros cuadrados.

¿Y si nuestro espacio es más pequeño?

Podemos iniciar el huerto con el espacio que dispongamos y gestionarlo entre todo el colectivo participante sin distinción de zonas. De este modo, cobra importancia la organización del tiempo y el espacio de dedicación, así como las actividades de huerto que se realizan “fuera del huerto”, como las de investigación, documentación, experimentación de gabinete, etc.

Para completar, podemos determinar ese espacio del huerto como el “huerto matriz” y después hacer pequeños huertos satélites por clases o en otros espacios del centro, que pueden seguir otro tipo de diseños para cultivar sin espacio: contenedores, huertos en mesas de cultivo, huertos verticales, etc. Si quieres saber más mira la pregunta **¿qué hacer si no se dispone apenas de espacio al aire libre para destinar al huerto?**

¿Cómo diseñar el espacio del huerto?

El diseño de un huerto es algo que admite múltiples variantes. Cada colectivo puede optar por realizar aquel que mejor le parezca y más se ajuste a los objetivos que pretendemos conseguir. El espacio total contará al menos con:

- Zonas de cultivos, compuestas preferiblemente por bancales y pasillos.
- Zonas adyacentes, compuestas por zona de compostaje, zona de tareas complementarias, zona de semilleros y zona de almacenaje.

Es conveniente situar un punto de agua en el huerto, aunque no se instale ningún sistema de riego, porque no siempre es necesario, pero necesitaremos agua de apoyo para algunas actividades concretas.

Si quieres saber más mira nuestro **“diseño general espacio huerto”**.

¿Cómo diseñar la zona de cultivos?

El sistema que sugerimos es el de diseño en bancales de cultivos delimitados y separados por pasillos.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Cuántos bancales situamos?

Desde un mínimo de 3, para poder realizar rotaciones adecuadas, hasta los que deseamos, siempre agrupados por rotaciones. En caso de no poder adaptar el número de bancales, podemos definir “secciones” dentro de los mismos que puedan servirnos para rotar los cultivos. Por ejemplo, si disponemos de dos bancales, podemos dividirlos a la mitad cada uno y tener 4 espacios para la rotación de cultivos que harían la función de 4 bancales.

- Opción 3 bancales: adecuada para huertos pequeños que funcionan de **septiembre-octubre a mayo**.
- Opción 4 bancales: opción estándar para huertos medianos que funcionan de **septiembre a junio**. Pueden extenderse durante julio o todo el verano.
- Opción a partir de 6 bancales: opción para huertos grandes que funcionan de **septiembre a junio, o todo el año**.

¿De qué medidas hacemos los bancales?

Los bancales son de forma rectangular, aunque podemos hacerlos de la forma que queramos, incluso en espiral, pero los rectangulares son prácticos y fáciles de montar.

Podemos hacerlos todos iguales o no. El ancho de cada uno irá desde 60-80 cm para el alumnado de educación infantil hasta 100-120 cm para el alumnado de primaria y secundaria. Existe un bancal especial de 150 cm de anchura con un paso intermedio de 30 cm, que llamamos “parade en crestall”, por seguir un diseño específico del método de Gáspar Caballero de Segovia, y que es adecuado cuando seguimos la gestión del huerto sin distinción de espacios por clases. Este bancal especial permite el paso por el pasillo intermedio, logrando alcanzar de este modo toda la zona de cultivo por cualquier persona de diferente altura.

La longitud puede ser desde 3 metros, para el caso de huertos muy pequeños, hasta 12 metros para los casos de huertos más grandes. No se recomienda de mayor longitud. Para los casos de disponer de más terreno, es mejor ampliar el número de bancales o instalar más tipos de huertos, como huertos verticales, macetohuertos, ojos de cerradura, etc.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**

¿Cómo se marcan los bancales en el terreno?

Utilizando estacas y una cuerda larga. Se clavan las estacas en las esquinas del futuro bancal y se pasa una cuerda por ellas dejando señalado el rectángulo. Podemos colocar estacas intermedias en el perímetro. Se retiran las hierbas de la zona interior del bancal y se remueve la tierra un poco, eliminando las piedras. No es necesario ni conveniente remover a una profundidad mayor de 7-8 cm. Entre los bancales dejaremos un pasillo de un ancho mínimo de 50 cm. Si disponemos de espacio suficiente los haremos de 1 metro.

¿Cómo se preparan los bancales para empezar a cultivar?

Una vez marcados y preparado el terreno, se vierte encima de la tierra de cada bancal una buena capa de estiércol maduro, sustrato, compost, etc. de unos 5cm de grosor, sin remover. Encima de esta, y si disponemos de ello, echaremos una capa de humus de lombriz. Y regaremos todo el conjunto de manera suave. Después, aplicaremos una generosa capa de acolchado, que puede ser de paja de trigo, por ser barata y dar buen resultado. También se puede utilizar como acolchado: restos de hojarasca (excepto eucalipto y plantas tóxicas), papel picado, césped cortado y seco, o rastrojos secos y desmenuzados.

¿Es necesario roturar el terreno con una mula mecánica o a mano con azadones?

No solo no es necesario roturar, sino que no resulta conveniente, por la agresión que le supone al suelo destruyendo relaciones entre microorganismos, y por la liberación de dióxido de carbono a la atmósfera que conlleva. Además, requiere esfuerzo y recursos. La práctica de laboreo se utiliza para “ablandar” el terreno y comenzar a cultivar. Esta práctica la sustituimos, para huertos educativos, por otras técnicas de permacultura, como es el acolchado con materia orgánica y la creación de suelo, consiguiendo poner en cultivo una zona utilizando tan solo nuestras manos y siendo el propio alumnado el protagonista de ello. Una opción para casos extremos es el huerto instantáneo.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Qué materiales necesitamos para montar los bancales del huerto?

De forma general necesitaremos:

- estacas, cuerdas, cinta de medir o cuerda ya medida,
- una pequeña azadilla o varias y un carrillo,
- sustrato fértil (puede ser estiércol muy maduro, compost, humus de lombriz o mezcla de varios), agua, manguera o cubos,
- material de acolchado (puede ser paja de trigo),
- borduras elegidas (en caso de colocar borduras).

Si quieres conocer la cantidad de materiales para tu caso, mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Qué cantidad de sustrato fértil necesitamos?

Dependerá de la tierra base de la que partamos.

Para tierra “de campo” necesitaremos unos 4-5 kg de sustrato fértil (estiércol muy maduro, compost, humus de lombriz) por metro cuadrado.

Para tierra que nunca se ha cultivado o muy pobre habrá que aportar más cantidad, sobre todo compost y humus, llegando a unos 10-15 kg por metro cuadrado.

Para suelo infértil, como el caso del albero o suelo pedregoso hay que realizar una técnica de creación de suelo. Recomendamos la técnica del “huerto instantáneo”.

Si quieres conocer la cantidad de materiales para tu caso, mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Hay que colocar borduras en los bancales?

No es necesario colocar borduras. Tan solo delimitar el espacio de cultivo para no pisarlo.

Algunas ventajas de las borduras: delimitan mejor el terreno, mantienen el acolchado mejor dentro del bancal, ayudan a que el alumnado más pequeño identifique mejor las zonas que no se pisan.

Algunos inconvenientes de las borduras: son caras, requieren instalación previa por adultos, dejan el espacio fijo, pueden convertirse en refugio de seres vivos (como los caracoles o babosas).

¿Qué tiempo hace falta para montar el huerto?

Para montar un huerto medio de 4 bancales de dimensión estándar de 1 metro de ancho y 6 metros de largo, podemos destinar una o dos mañanas de clase, dejando la primera fase del montaje a las clases más mayores y la colocación del acolchado a los más pequeños. Si además, contamos con la colaboración de miembros del AMPA, formaremos entre todos un magnífico equipo.

¿Cómo podemos construir un invernadero?

Hay muchas maneras de hacer un invernadero. Tenemos que tener en cuenta que, si utilizamos acolchados permanentes, nuestras plantas sufrirán menos tanto las altas como también las bajas temperaturas, por lo que minimizaremos la necesidad de realizar el cultivo protegido. Si, aún así, estamos en zonas montañosas que lo requieren, o bien queremos tener esa experiencia, podemos construir un invernadero partiendo de botellas pet recicladas. El proyecto de Huerto del CEPB El Salvador de Asturias, puede darnos una idea de este tipo de invernaderos.

¿Cómo hacer un compostero y compostar?

Hay muchas maneras de hacer un compostero. Podemos elegir la más adecuada para nuestro proyecto: de ladrillos, de palés, de malla, un cubo agujereado, etc. En la Red tenemos varias ideas para construirlo y para compostar, que podemos consultar.

- [Guía de compostaje](#)
- [Guía de compostaje GRAMA](#)
- [Guía de compostaje Medio Ambiente](#)

SITUACIONES QUE SE APARTAN DEL IDEAL

¿Qué hacemos si disponemos de un terreno en pendiente?

No es recomendable realizar un huerto escolar en un terreno con pendiente, a no ser que podamos dedicarle tiempo y recursos para poder formar terrazas de cultivo. En ese caso, el terreno nos quedará con una disposición de “bancales horizontales” y zonas de paso a modo de “escalera” y actuaremos igual que para los casos estándar de bancales, con la salvedad de que no podrán ser de un ancho mayor a 80 cm.

¿Qué hacemos si no disponemos de tierra fértil? Por ejemplo, suelos de albero o pedregosos?

Para ello, recomendamos utilizar la técnica del “huerto instantáneo”.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿En qué consiste la técnica del “huerto instantáneo”?

Es una técnica de creación de suelo fértil donde, en principio, no hay. Para ello se van colocando capas de distintos materiales unas encima de las otras, imitando los estratos del suelo en un bosque. Entre la colocación de una capa y otra se riega suavemente para favorecer su unificación. Los materiales que se utilizan son:

- Cartón y/o papel sin tintas, grapas ni plásticos.
- Paja o rastrojos secos.
- Sustrato fértil (estiércol maduro, compost).
- Humus de lombriz.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Qué hacer si no se dispone apenas de espacio al aire libre para destinar al huerto?

Las actividades que permite un huerto no han de realizarse todas en el espacio de cultivo, hay muchas que podemos realizar en otras áreas, incluso en las propias aulas. Si nuestro caso es el de disponer de poco espacio al aire libre, tendremos que aprovecharlo al máximo, teniendo en cuenta que se pueden utilizar distintos niveles de cultivo combinando huertos horizontales, verticales, en contenedores, etc. Podremos potenciar el trabajo de investigación y de estudio de la vida del huerto desarrollando más actividades de esta naturaleza en las aulas, como por ejemplo: minicomposteros, criaderos de mariquitas, de gusanos de seda, germinadores, estudios de nutrición y exposición solar de las plantas, y muchas otras que se nos ocurran. Algunas ideas se pueden consultar en:

- Repositorio de imágenes Flickr de Andaluerto.
- Manuales “Nuestro Huerto”.
- Experiencias de otros centros, como, por ejemplo, el “Huerto del CEIP Olivar de Quinto”.

¿Qué hacer si se dispone de mucho espacio al aire libre para destinar al huerto?

Hay que diseñar el espacio de huerto de forma que quede una superficie de cultivo óptima que pueda mantenerse sin esfuerzo y no caer en la tentación de montar unas zonas de cultivo demasiado grandes que después no podamos atender. Para aprovechar el espacio se pueden ubicar distintas áreas complementarias a las zonas de cultivo como pueden ser: bosque de alimentos o aromáticas, zonas de compostaje, zona de semilleros, zona de aula al aire libre, zona de macetohuertos, zona de experimentación, etc.

¿Qué hacer si la zona al aire libre es muy sombreada?

Tendremos que analizar qué familias de plantas se pueden adaptar a esta circunstancia y evitar colocar otras que necesiten mucha exposición lumínica. También podemos aumentar la reflexión solar colocando cds, y bricks abiertos y desplegados por la base de los cultivos, que nos ayuden a reflejar el sol. Por último, podemos analizar si tenemos opción de colocar el huerto en otro espacio, consultando distintas alternativas en nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Qué hacer si la zona destinada al huerto tiene árboles?

Tendremos que analizar la sombra de los árboles y la proyección de la copa, dado que es mejor, para un huerto tipo, que la zona de cultivo quede fuera de este espacio, por la limitación de sol que supone. Si nos queda suficiente espacio libre podremos colocar los bancales. En los pies de los árboles, si estos son ya grandes, se puede experimentar con algunos cultivos asociados o bien aprovechar su sombra para las zonas adyacentes. También podemos consultar las técnicas de otros tipos de huertos, como “ojos de cerradura”, huerto instantáneo o macetohuertos, y cambiar de lugar.

¿Qué hacer si no disponemos de espacio horizontal en tierra?

Tenemos dos opciones para montar nuestro huerto:

- Huerto vertical aprovechando una pared que esté situada hacia el sur, o sur-este.
- Huerto en contenedores de cultivo:
 - Con posibilidad de desplazamiento con ruedas.
 - Fijos.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Cómo montar un huerto vertical?

Hay muchas ideas para montar un huerto vertical. En el caso de un huerto escolar no podemos olvidar que la altura ha de ser acorde con las personas que en este huerto van a actuar. Algunas ideas de huertos de este tipo se pueden ver en nuestro repositorio de imágenes Flickr, como es el caso del cultivo en columna de botellas de pet, o palés de madera verticales. Lo que siempre se ha de cuidar es:

- Altura de trabajo.
- Drenaje del riego.
- Fijación segura de las estructuras y peso de las mismas llenas de sustrato y con las plantas desarrolladas.

Si quieres saber más mira nuestras **“fichas de huertos”**.

¿Cómo montar un huerto en contenedores de cultivo con ruedas?

Lo ideal es realizar mesas de cultivo con estructuras a las que podamos acoplarle unas ruedas en la base y disponerlas en un número equivalente a los bancales de cultivo, para poder trabajar con cada uno como si de un bancal se tratase.

Hay muchas opciones para realizar estas mesas con materiales reciclados. Te sugerimos una, por la reutilización que supone y la idoneidad del recipiente, como es:

- contenedores de basura reutilizados. Puedes ver algunos en nuestro repositorio de imágenes Flickr, dentro del apartado “contenedores de cultivo”. Tienen como ventaja que son profundos y podemos cortarlos a la altura que deseemos, además de llevar ya las ruedas colocadas y “con frenos”.

¿Qué podemos utilizar como contenedores de cultivo?

Hay muchísimas posibilidades para construir o adaptar elementos y útiles para que nos sirvan como contenedores en los que cultivar. Tendremos que cuidar en todos ellos:

- El peso de la estructura.
- El aislamiento del suelo.
- El drenaje del agua.

Puedes consultar algunas ideas en nuestro repositorio de imágenes Flickr

¿Cómo abaratar costes de materiales?

Sustrato: si no disponemos de sustrato fértil para comenzar “abonando” el terreno que alberga a nuestro huerto podemos poner en marcha una campaña en el centro de recolecta de “tierra de macetas”. Muchas familias tienen macetas en casa de las que pueden donar su tierra. Coloquemos un gran contenedor o un espacio reservado en el centro para ir vertiendo estas tierras. Una vez recolectada podemos enriquecerla añadiéndole humus de lombriz, una parte de estiércol maduro de oveja, melaza de remolacha diluida, etc. Así dispondremos de sustrato para comenzar.

Recipientes: la recolecta de tierra se puede extender a los recipientes. Podemos coger ideas de nuestro repositorio de imágenes Flickr en el apartado “Contenedores de cultivo”. Las cajas de fruta son unas buenas aliadas para usarlas independientes o construir una mesa de cultivo.

Semillas: podemos ponernos en contacto con alguna asociación de la zona que trabaje en estos ámbitos para que nos donen parte de sus semillas, siempre ecológicas y, a ser posibles, de variedades locales. La Red Andaluza de Semillas también realiza campañas de reparto de las mismas. Otra buena idea es contactar con otro centro educativo de nuestro barrio que ya tenga en marcha un huerto y emprender una colaboración para ello.

GESTIÓN DEL AGUA

¿Qué hacer con el riego?

En casi toda Andalucía podemos cultivar un huerto con acolchado permanente en la época desde septiembre hasta junio sin necesidad de tener un sistema de riego instalado. Para los meses de septiembre, octubre, mayo y junio, tendremos que regar a mano, y podemos organizarnos entre todos para hacerlo. Para ello, llevaremos a cabo actividades relacionadas con el aporte de agua, adaptadas a todos los niveles, como puede ser: estudio de la cantidad de agua aportada, gráfico de necesidades de riego, estudio antropológico de huertos sin riego en otras zonas del mundo y otras épocas.

Para casos muy extremos, podemos realizar una experiencia de huerto de secano o huerta a la “seca”, o bien instalar un huerto de tipo “ojo de cerradura” (Keyhole garden).

Si quieres saber más consulta nuestras **“fichas de huertos”** y nuestro repositorio de imágenes Flickr.

¿Cuándo hay que disponer un sistema de riego?

Si nuestro huerto va a estar activo durante todo el año, o al menos entre septiembre y julio, y se trata de un huerto estándar de bancales, tendremos que regar, y sería conveniente instalar un sistema de riego.

Si quieres saber más, consulta el **“Boletín educativo Andaluerto de Mayo y Junio”**.

¿Qué sistema de riego instalamos?

Como sistema de riego a instalar, cuando es necesario, os recomendamos dos posibilidades:

- **Sistema de riego** (apto para riego por gravedad) **con cintas de exudación “Poritex”**. Es un sistema muy duradero, con muchas ventajas para un huerto escolar, ya que no se obstruye con la cal ni los residuos, no pesa, es resistente, puede enterrarse y consume muy poca cantidad de agua teniendo un gran rendimiento. Favorece la emisión de raíces porque moja toda la superficie de terreno y según lo demande la tierra. Lo pueden colocar niños de todas las edades.
- **Sistema de riego por goteo**. Es uno de los sistemas de riego localizado más económicos que existen y disponible en cualquier comercio. Es fácil de instalar, aunque requiere mantenimiento por obstrucción de los goteros y no es tan rentable con la cantidad de agua.

Si no vamos a disponer de una persona que abra y cierre el riego cuando haga falta, es necesario disponer de un programador de riego. En el mercado existen muchos y podemos elegir el que más se adapte a nuestra necesidad. Es mejor un programador sencillo que uno demasiado complejo y que requiera mantenimiento.

¿Cómo se dispone el sistema de riego en los bancales?

Necesitaremos una toma de agua, que puede ser directa al grifo general de la acometida, o bien la salida de un bidón colector de agua situado en una altura mínima de 1 m sobre el suelo (si queremos realizar riego por gravedad). También necesitaremos una llave de paso general, y llaves intermedias, al menos una a la entrada de cada bancal, para poder dejar un bancal sin riego cuando no haga falta.

Los lineales de riego podrán ser de cintas de exudación o de goteros, y se dispondrán de manera longitudinal a lo largo de cada bancale. Podremos ponerlas como una línea continua que va girando al llegar al final del bancale a modo de “serpiente”, o bien cortar las líneas colocando un tapón final en cada extremo. De ello dependerá el número de llaves de paso que pondremos para cada bancale. Tendremos que separar unas líneas de otras una distancia máxima de 30 cm. Por lo tanto, según anchuras de banales, tendremos:

- Bancales de 60 cm: una línea de goteros o de exudación en el medio.
- Bancales de 80 cm: dos líneas de goteros o de exudación a 25 cm del borde y separadas 30 cm entre ellas.
- Bancales de 100 cm: tres líneas de goteros o de exudación separadas 25 cm del borde y 30 cm entre ellas.
- Bancales de 120 cm: cuatro líneas de goteros o de exudación separadas 15 cm del borde y 30 cm entre ellas.

ORGANIZACIÓN

¿Cómo organizar el trabajo en el huerto?

Tendremos que realizar un “calendario” adaptado a nuestro huerto según los objetivos que queramos conseguir, y así establecer las tareas a realizar y los equipos que las realizarán. Al margen de cómo se realice el trabajo del huerto, es buena idea contar con:

- Una unidad coordinadora formada por miembros de cada uno de los colectivos participantes (profesorado, alumnado, AMPA, etc) que acuerde las directrices del huerto y facilite la labor de las personas.
- Un plan de difusión. En el que se establezca de qué forma se van a divulgar las actividades que se realicen, qué eventos se realizarán y qué recursos se utilizarán. La documentación con imágenes, videos, etc de todo lo que se vaya realizando en el huerto es muy importante y nos servirá de escaparate e intercambio de ideas con otros centros.
- Un equipo humano de emergencias. Para algunos casos puede ser buena idea contar con un equipo que siempre pueda estar disponible en caso de tener que actuar en el huerto de forma urgente, por ejemplo, tras unas lluvias muy copiosas o viento fuerte que pueda haber ocasionado destrozos en nuestro huerto.

Si quieres saber más, consulta el calendario del anexo del **Manual “Nuestro Huerto”** y la colección de **Boletines educativos Andalu Huerto**.

¿Cómo llevar a cabo la parte curricular a través del huerto?

Si nuestro proyecto es de huerto integral tendremos que elaborar un proyecto curricular con sus unidades didácticas, en el que se desarrollen los bloques de contenidos y ajustes correspondientes por ciclos educativos, contemplando las diferentes competencias a abordar en las distintas áreas.

Como orientación podemos visitar en la Red el proyecto de [Huerto Escolar Ecológico CEIP Olivar de Quinto](#) con un desarrollo curricular muy completo para primaria, o el del **Colegio Huerta Santa Ana** que aúna tres proyectos (un huerto de primaria, un huerto de profesorado y una cooperativa agrícola de ESO).

¿Qué época es la mejor para comenzar a cultivar un huerto?

Una buena época para comenzar es justo al inicio del curso escolar, que nos coincide con el momento de la rotación de cultivos. Pero cualquier otro momento nos puede servir para iniciarnos en esta aventura. La época y la zona en la que estemos, nos va marcar qué plantas son las que podremos cultivar, así como las variedades de ellas a utilizar.

A grandes rasgos, tendremos que distinguir entre inicio del huerto en Otoño o bien en Primavera.

Si quieres saber más, consulta nuestra colección de **“Boletines educativos Andalu Huerto”**, así como los **“Diagramas de siembras”** y el **“Calendario de cultivo”**.

¿Qué hacemos si queremos empezar fuera de esa época?

Lo único que tendremos que hacer es determinar los cultivos que pondremos de cada una de las familias necesarias, así como leernos los boletines del mes en el que nos encontremos, el del mes anterior y el del posterior, para hacernos una idea de las labores a realizar.

¿Qué hay que tener preparado para comenzar?

Lo mínimo que tenemos que tener preparado para comenzar el huerto es:

- La organización de los distintos colectivos que participarán.
- La adecuación del espacio a utilizar.
- La decisión de la manera de llevar el huerto: todos hacen todo, espacios atribuidos a grupos de personas (para cada curso, por ejemplo) un huerto matriz y varios satélites, distribución de tareas diferenciadas por grupos (unos cursos hacen los semilleros, otros trasplantan, otros siembran, etc.).
- Los semilleros realizados con los plantones que necesitemos según épocas (ver manual “Nuestro Huertos”).
- Las semillas necesarias según épocas.

Si quieres saber más, consulta para las semillas, semilleros y plantones el **Manual “Nuestro Huerto”, los Diagramas de siembras y el Calendario de cultivo.**

¿Qué cultivos ponemos?

De cada familia, tendremos que tener al menos una de las especies indicadas, para poder realizar una adecuada rotación y disponer de biodiversidad. Podemos cultivar muchas más especies, y mezclar algunas variedades, siempre y cuando no queramos obtener semillas de ellas para guardar al año próximo.

En otoño-invierno

- Leguminosas: guisantes, habas (semillas).
- Crucíferas: coles, coliflores, brócoles (plantones), nabos (semillas).
- Compuestas: escarolas, lechugas (plantones), rúcula (semillas).
- Quenopodiáceas: acelgas, espinacas, remolachas de mesa (semillas).
- Umbelíferas: zanahorias (semillas), apio (semillas o plantones).
- Liliáceas: ajos (dientes o cabezas), cebollas (semillas o plantones), puerros (plantones).
- Otras: borrajas (semillas).

En primavera-verano

- Leguminosas: judías verdes (semillas).
- Crucíferas: coles, coles de Bruselas (plantones).
- Compuestas: lechugas (plantones).
- Quenopodiáceas: acelgas, remolachas de mesa (semillas).
- Cucurbitáceas: calabaza, calabacín, pepino, melones, sandías (semillas).
- Umbelíferas: zanahorias (semillas).
- Liliáceas: cebollas (semillas).
- Otras: fresas y fresones (plantones).

Si quieres saber más, consulta para las semillas, semilleros y plantones el **Manual “Nuestro Huerto”, los Diagramas de siembras y el Calendario de cultivo.**

¿Qué hacer en periodos no lectivos?

En la colección de boletines Andaluerto se contempla qué hacer para estar preparados para los periodos no lectivos: Navidades, Semana Santa y verano. Fundamentalmente podemos resumirlo:

- Antes de Navidades: preparar el huerto para el descenso de temperaturas, reforzando el acolchado. Si quieres saber más, consulta el **Boletín educativo Andaluerto de diciembre**.
- Antes de Semana Santa: reforzar los tutores y protecciones contra los vientos, así como asegurarnos de que hay buen drenaje en el huerto, para prevenir daños por fuertes lluvias. Si quieres saber más, consulta el **Boletín educativo Andaluerto de marzo**.
- Antes de verano: dependiendo de si nuestro huerto se mantiene en el verano o no, tendremos que tomar medidas, para pasar el verano cultivando, o bien, dejarlo protegido para retomar en el inicio del nuevo curso escolar. Si quieres saber más, consulta el **Boletín educativo Andaluerto de mayo y junio**.